

Artículo de investigación

Un atisbo de luz para el turismo comunitario sustentable en tiempos de COVID-19

A glimpse of light for sustainable community tourism in times of COVID-19

Peña Yuleimi¹

¹Doctoranda en Ambiente y Desarrollo (UNELLEZ), MSc. en Gerencia del Deporte (UDS). MSc. En Actividad Física Comunitaria. (UH). Licenciada en Contabilidad y Finanzas (UO). Docente Instructor de la UNELLEZ - San Carlos, Cojedes. Venezuela. Correo: yuleimiprofeunellez@gmail.com

RESUMEN

El turismo comunitario en el entorno rural se ha convertido en una alternativa de desarrollo idónea para la preservación de los espacios naturales, la biodiversidad, la identidad cultural, la imagen territorial, favoreciendo al mismo tiempo la calidad de vida de los receptores y los productores regionales que se benefician de la actividad turística en el marco de la Pandemia del Covid-19. El presente artículo tiene como intencionalidad analizar el movimiento del turismo comunitario frente al Covid-19, sus desafíos y sus expectativas desde la perspectiva de la sustentabilidad. Apoyándose en la investigación cualitativa, para la contrastación de la observación participante, las experiencias en los espacios dialógicos sobre la actualidad del turismo sustentable y el análisis documental o revisión bibliográfica; los métodos teóricos utilizados son: el histórico-lógico, y el dialéctico. Entre los principales retos para este turismo están las acciones de bioseguridad, la economía colaborativa, el aprovechamiento sustentable de los recursos y el rescate de la confianza de los viajeros para su salud y bienestar. Pero representa una nueva oportunidad para redimensionar las riquezas comunitarias y ambientales.

Palabra clave: turismo, comunitario, Covid-19, sustentabilidad.

ABSTRACT

The community tourism in rural areas has become an ideal development alternative for the preservation of natural spaces, biodiversity, cultural identity, and territorial image, while favoring the quality of life of recipients and regional producers, that benefit from tourist activity in the framework of the covid-19 Pandemic. This article is intended to analyze the community tourism movement in the face of covid-19, its challenges and its expectations from the perspective of sustainability. Relying on qualitative research, for the contrasting of participant observation, experiences in dialogic spaces about the current situation of sustainable tourism and documentary analysis or bibliographic review; the theoretical methods used are: the historical-logical, and the dialectical. Among the main challenges for this tourism are biosecurity actions, the collaborative economy, the sustainable use of resources and the rescue of the confidence of travelers for their health and well-being. But it represents a new opportunity to resize community and environmental wealth.

Keywords: tourism, community, covid-19, sustainability.

Recibido: 03-03-2020

Aceptado: 17-06-2020

Publicado: 17-06-2020

Introducción

El año 2020 nos invita a repensar el modo en que concebimos el mundo, buscando una transformación en la humanidad, que propicie nuevas formas de asumir el desarrollo en el Planeta,

desacelerando el arraigado consumismo que conlleva a la explotación desmedida de los recursos humanos y de la naturaleza. Un nuevo escenario mundial se ha instaurado, luego del 11 de marzo del 2020, con la declaración del Director General de la Organización Mundial de la Salud (OMS),

Autor de correspondencia: Peña Yuleimi. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora, San Carlos de Cojedes, Venezuela, correo: yuleimiprofeunellez@gmail.com

cuando el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, confirma que la COVID-19 no es sólo una crisis de salud pública, sino que afectará a todos los sectores de la sociedad, por ende, todos los países deberán adoptar un enfoque pangubernamental y pansocial, en torno a una estrategia integral dirigida a salvar vidas. La Pandemia del Coronavirus no sólo generó una crisis de salud, sino que, además, trajo consigo afectaciones sociales, económicas, tecnológicas, legales y educativas, lo que demanda de una nueva cosmovisión para entender la nueva normalidad.

Una de las áreas que se ha perjudicado severamente es la turística, deteniendo aerolíneas, cerrando hoteles, restaurantes, áreas culturales, al ser una actividad multidisciplinaria se ha visto muy afectada, especialmente en lo referente al turismo de masa, que requiere de una amplia movilización de recursos, usuarios, clientes, consumidores y trabajadores. Sin embargo, esta normalidad controlada implica aprender a convivir con el virus, estableciendo medidas de bioseguridad para contenerlo mientras se activan los diversos escenarios, por lo que varios investigadores, promotores, organismos nacionales e internacionales han impulsado espacios participativos y dialógicos para encontrar soluciones efectivas, emergentes desde las multiversas realidades.

Sucede que el turismo no se ha detenido, pues la Organización Mundial del Turismo (OMT), ha generado diversos espacios formativos y de interacción virtual, donde los organismos promotores del turismo desde los niveles mundiales y nacionales, en armonía con emprendedores, empresarios y comunidades están buscando la mejor forma de activar los espacios para afrontar los altos niveles de estrés, de aislamiento y de ansiedad generados por el distanciamiento físico necesario para contener el virus.

Debemos comprender que de acuerdo a la OMT (2019), el turismo es un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios. Planteado de esta forma las principales motivaciones para que las personas realicen turismo, son: en primer orden, viajar para la transformación, desde el descubrimiento de nuevas experiencias al disfrutar como un habitante local más, en la búsqueda de autenticidad y evolución.

Sin embargo, también a menudo se viaja para mostrar, disfrutando y compartiendo momentos, experiencias y destinos. Así mismo, otro motivo es la búsqueda de una vida sana, realizando turismo de bienestar, turismo de salud o turismo de naturaleza para encontrar una armonía física, mental o espiritual. Del mismo modo, se activa el crecimiento de la economía “de acceso” o economía “colaborativa”, que se relaciona con las redes de productos locales o llamados cero kilómetros impulsando el desarrollo de la territorialidad. También encontramos los viajes en solitario o multigeneracionales, que surgen como resultado del envejecimiento de la población y del aumento de los hogares unipersonales. Por último, al ser significativa una mayor conciencia hacia la sustentabilidad, se impulsa un afianzamiento del bioturismo, el cual reconoce la ética

planetaria, necesaria para que los viajeros puedan sentirse como ciudadanos del mundo.

En cuanto al turismo rural comunitario debe convertirse en una combinación armónica de elementos económicos, agroecológicos, culturales, sociales y ambientales proyectando en conjunto una imagen auténtica, para lo que los habitantes de las comunidades receptoras puedan formar parte activa de esa visión imbricada de múltiples realidades, si desean garantizar de forma efectiva la satisfacción de las expectativas de los visitantes. Por consiguiente y parafraseando a Peña (2019), el turismo se sustenta en el orgullo que sus habitantes manifiestan por sus riquezas naturales, arquitectónicas, culturales o históricas, pues no basta sólo con que existan estas potencialidades, sino también que sus habitantes deben estar convencidos de la autenticidad y extraordinariedad de sus bondades, de ahí ellos mismos son un reflejo genuino de la multidiversidad de estos factores, como condicionantes del desarrollo equilibrado de las fuerzas sociales, económicas y ambientales.

Sin embargo, la realidad nos muestra que las comunidades requieren de un sistema de gestión que sea planificado por ellos y responda a las necesidades del contexto. La OMT (2019), incluye a las comunidades en los niveles de planificación, pues ellas son quienes permitirán disminuir las desventajas del turismo, pero sobretodo aprovechar las grandes ventajas del mismo. Por lo que es necesario construir un turismo sustentable, que promueva el desarrollo de las comunidades rurales, para su empoderamiento. De lo anterior se deriva el propósito del artículo, el cual es analizar el movimiento del turismo comunitario frente al Covid-19, sus desafíos y sus expectativas desde la perspectiva de la sustentabilidad.

La sustentabilidad basada en la teoría de nuestro destino común, se ha convertido en la teoría integradora de la responsabilidad, económica, social y eco-ambiental de la organización humana, dotándola de una dimensión multidisciplinaria que permita construirla desde la perspectiva individual hasta el accionar colectivo, lo que podría denominarse el reto central de la humanidad o de la especie, porque al mismo tiempo garantiza desde una economía más verde, más social y participativa el triunfo del turismo ante las secuelas de la Pandemia Covid-19.

Fundamentos teóricos

Veamos entonces que la sustentabilidad en el turismo, no se alcanzará, con colocarle términos vacíos al nombre de la empresa o emprendimiento, requiere de una cultura basada en el cuidado del entorno, en la disminución de la huella ecológica, la mitigación del impacto que la actividad turística genera a la naturaleza o la sociedad. Podemos delimitar que un proceso es sustentable, cuando ha desarrollado la capacidad para producir indefinidamente a un ritmo en el cual no agota los recursos que utiliza, y que necesita para funcionar y no produce más contaminantes de los que puede absorber su entorno. En este contexto, Ramírez, Sánchez y García (2004), aseveran lo siguiente:

El desarrollo sustentable requiere de una política donde toda actividad productiva se ocupe de satisfacer las necesidades de la población actual, y se preocupe por atender las necesidades de las generaciones futuras, en función de los recursos disponibles, lo que implica orden y límites que deben establecerse a la organización social actual. (pág. 56).

El turismo rural ofrece una experiencia en donde el visitante está relacionado con un amplio espectro de productos vinculados por lo general con las actividades de naturaleza, así mismo las actividades de turismo rural se desarrollan en entornos no urbanos, que poseen una baja densidad demográfica, en cuyos paisajes y ordenación territorial prevalecen actividades económicas relacionadas con la agricultura y la silvicultura, y en donde se establezcan estructuras sociales y formas de vida tradicionales. Asumiendo que el entorno rural se nos presenta como un territorio con símbolos particulares inscritos en un contexto histórico, que define su propia identidad en el contexto regional o nacional. Por ende, al hacer turismo rural comunitario, debemos pensarlo desde todos sus rasgos naturales, sociales, culturales, económicos, organizativos e institucionales.

La metodología de este trabajo está basada en la perspectiva cualitativa de la investigación, la cual intenta acercarse a la realidad social a partir de la utilización de palabras, textos, discursos, dibujos, para construir un conocimiento de la realidad social, basado en la contrastación de la observación participante, las experiencias en los espacios dialógicos sobre la actualidad del turismo sustentable y el análisis documental de fuentes heterogéneas. Los métodos teóricos utilizados son: el histórico-lógico pues se realiza un seguimiento al desarrollo del Covid-19 y como este ha impactado en el turismo, y el dialéctico, según el cual todo está vinculado, como si existiese una conexión universal, y que además ese todo está en un constante cambio para propiciar la evolución. Por lo que el entorno global de la pandemia afecta también las dinámicas locales de los territorios.

Resultados

El informe denominado “Barómetro OMT del Turismo Mundial, mayo 2020” (Figura 1), con especial enfoque en el impacto de la covid-19, realizado por la OMT (2020), presentó un análisis de las afectaciones a nivel internacional.

Metodología

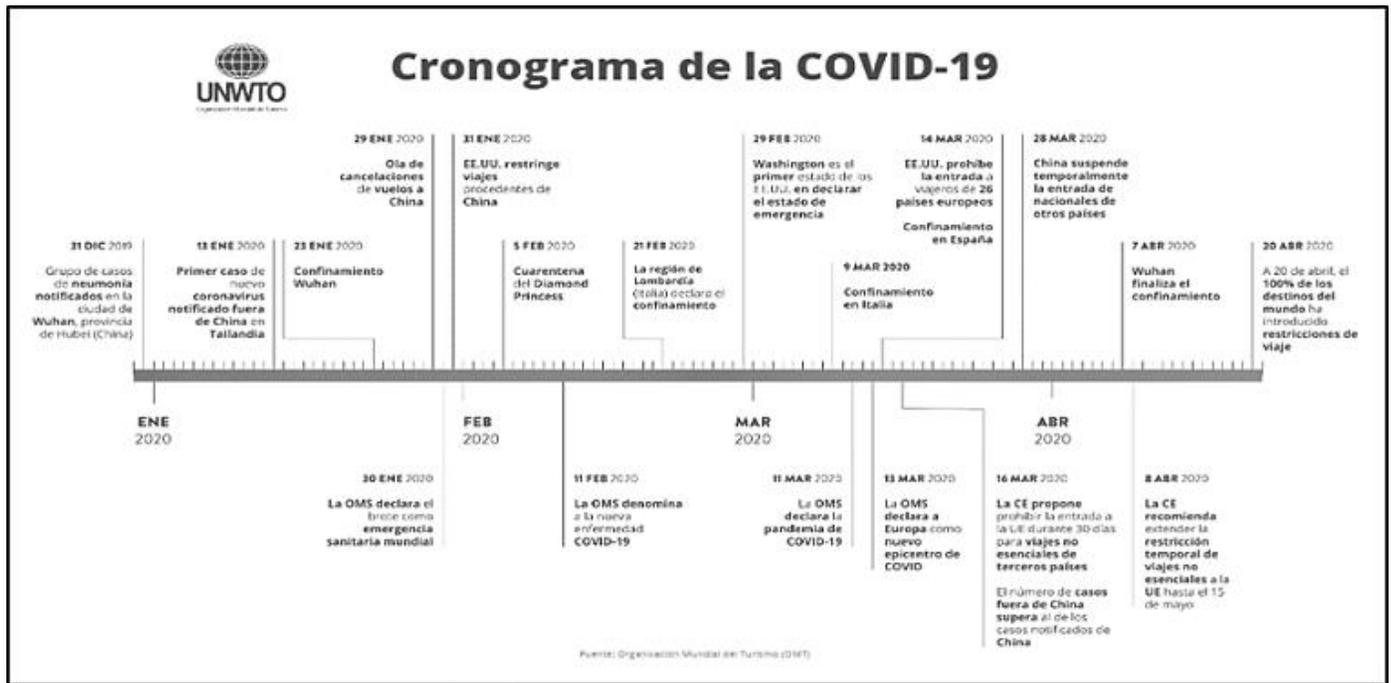


Figura 1. Cronograma de la COVID-19 y el Turismo. Fuente: OMT (2020)

Discusión

De acuerdo con la Figura 1, el impacto de la pandemia de Covid-19, ha generado un descenso del 22% en el primer

trimestre de 2020; en marzo, la llegada de turistas tuvo una reducción del 57%. Lo que generó una pérdida de 67 millones de llegadas de turistas internacionales y alrededor de 80.000 millones de USD en ingresos. Lo que generó como

consecuencia, que entre 100 y 120 millones de puestos de trabajo están en peligro. Sin embargo, aún se perciben algunos matices de aliento para la activación de la demanda turística interna de diversos países, especialmente a partir de la relevancia que ha tenido la implementación de actividades turísticas sustentables en las áreas rurales de América Latina, generando altas expectativas como acción promotora para la transformación social, económica y ambiental de los entornos rurales propicios para el turismo.

Esta modalidad turística no debe ser asumida como un modismo transitorio y efímero, sino como una filosofía de vida, no sólo para los receptores, sino para los turistas. Pues, el ser humano posee una clara conexión espiritual con el ambiente, que lo hace conectarse con la energía de la Madre Tierra para reencontrarse consigo mismo. Las opciones para realizar turismo comunitario rural son innumerables, porque además de la propia estancia, lo interesante es también poder realizar actividades locales diseñadas en la convivencia cotidiana de sus habitantes, o de otras que se conecten más con la naturaleza, como visitar parques naturales, deportes de aventura y naturaleza como la escalada, senderismo, rutas ciclísticas, pesca, paseos a caballo, piragüismo, o incluso el turismo de contemplación de la vida en la naturaleza, y ya existen quienes promueven el turismo de bosques como una modalidad del turismo de bienestar.

El turismo rural comunitario se plantea bajo cuatro directrices principales: es una actividad socialmente solidaria, ambientalmente responsable, culturalmente enriquecedora, y económicamente viable. Por lo que la participación de las poblaciones locales en el desarrollo del turismo rural crea comunidades más fuertes, ayudando a las personas a desarrollar una amplia diversidad de aptitudes, al mismo tiempo que genera un sentido de comunidad donde se comprende y se asume la preservación de la vida como derecho fundamental. Especialmente frente a la pandemia, por consiguiente, esta visión debe concretarse en una reorganización del territorio ante la incertidumbre. Lo esencial no es el impulso económico, sino la calidad del servicio, priorizando la bioseguridad y la salud.

Conclusiones

Finalmente, es necesario concluir que se requiere de una cultura turística de pandemia y post-pandemia, reconociendo la vinculación entre el distanciamiento físico y la responsabilidad de actuar en beneficio de todos. El turismo puede ser una fuerza para el bien en nuestro mundo, desempeñando un papel en la protección de nuestro planeta y su biodiversidad, y celebrando lo que nos hace humanos: desde descubrir nuevos lugares y culturas hasta conectar con nuevas personas y experiencias. Esta alternativa de turismo es una oportunidad para reinventarnos, tomar lo mejor de nuestras potencialidades naturales, culturales y sociales para brindar a los visitantes una imagen única y auténtica, con experiencias locales, construyendo una economía solidaria y participativa donde nos podemos involucrar desde diversos espacios.

Dicho de otro modo, una red de turismo comunitario conformada por varios emprendimientos puede satisfacer una mayor cantidad de expectativas y necesidades del turista, que, si sólo se promoviera un limitado servicio turístico, de esta forma entonces se debe entender a la innovación social como un cambio transformador, equitativo, libre, participativo y sustentable, con base en la inteligencia colectiva y el conocimiento compartido en un territorio.

Por ende, este impulso del turismo comunitario rural no debe ser propiciado sólo con fines económicos, de lo contrario desde el inicio estaremos distorsionados del marco de la sustentabilidad, puesto que esta requiere del cambio paradigmático emergente desde la transformación social, en armonía con una nueva cosmovisión que surge demandando la multidimensionalidad comunitaria turística, cuyas premisas sean las acciones de bioseguridad, la economía colaborativa, el aprovechamiento sustentable de los recursos y el rescate de la confianza de los viajeros. Extrapolando estos elementos, a las comunidades se les presentan nuevos retos en una especie de turismo burbuja, iniciando un nuevo camino local, espiritual y bioético hacia un turismo de bienestar para garantizar la salud física, emocional y mental de los viajeros y receptores en estos Tiempos del Covid-19.

Referencias

- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Cronología de la respuesta de la OMS a la COVID-19*. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/detail/29-06-2020-covidtimeline>
- Organización Mundial del Turismo (2019). *Panorama del turismo internacional*, Edición 2019, OMT, Madrid, DOI: <https://doi.org/10.18111/9789284421237>.
- Organización Mundial del Turismo (2020). *Barómetro OMT del Turismo Mundial*, mayo 2020 – Con especial enfoque en el impacto de la COVID-19, OMT, Madrid, DOI: <https://doi.org/10.18111/9789284421954>
- Peña, Y. (2019). *El turismo sustentable como alternativa de emprendimiento desde la Teoría del intercambio social en Venezuela*. Revista Cien. Tecn. Agrollanía / Vol. 18 / Septiembre-Diciembre (Ed. Esp.), 2019: 41-48.
- Ramírez, A., Sánchez, J., y García, A. (2004). *El Desarrollo Sustentable: Interpretación y Análisis*. Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle, 6 (21), 55-59. [Fecha de Consulta 19 de septiembre de 2020]. ISSN: 1405-6690. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=342/34202107>

Ciencia y Tecnología Agropecuaria es una revista publicada por la Universidad de Pamplona bajo la licencia:
[Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/) (CC BY-NC-SA 4.0)

